



**EMOCIONES Y  
LENGUAJE EN  
EDUCACION Y POLITICA**  
Humberto Maturana R.  
Colección  
HACHETTE/Comunicación,  
CED, 1990.

Siempre es un agrado presentar libros. Es un acto hermoso en el que se recibe de un creador un ramo de ideas como flores nuevas para enriquecer el pensamiento y alimentar el espíritu.

Pero ahora se trata de una obra especial, de una calidad sobresaliente, diría, de un libro sorprendente. Tuve la suerte de escuchar las conferencias del doctor Humberto Maturana dictadas en el Centro de Estudios del Desarrollo, y por esa razón de conocerlo y conversar con él, y quedé realmente admirado por su sabiduría.

En una época en que los hombres y mujeres, en una disciplina social que Huxley no imaginó, se sientan por millones mucos y nératicos frente a un computador como un monje ante el sagrario, para después realizar el acto supremo de despedazar el Fax, escuchar a un científico puro discutir sobre lenguaje, emociones, ética y democracia, es como recibir un bafío de luz.

Ha hecho bien nuevamente la Editorial Hachette en asociarse con el Ced para recoger esas conferencias y publicarlas.

El doctor Maturana aborda los problemas más profundos de nuestra relación social desde su visión de biólogo y biólogo eminentemente universalmente conocido.

Con impecable transparencia analiza los falsos supuestos culturales de nuestra convivencia. Su crítica a la educación actual es muy profunda y certera. Con razón las emprende contra la introducción del concepto de competencia como el impulso dinámico de la sociedad, contrario a la concepción de un proyecto nacional porque dice: "La competencia no es ni puede ser sana, porque se constituye en la negación del otro y niega la cooperación en la convivencia, que constituye lo social".

Su concepción acerca del fundamento emocional de lo social y su afirmación de que el 99% de las intermediosas humanas tienen que ver con la negación del amor —y lo sostiene como biólogo y no por razones religiosas— tiene un valor penetrante para descubrir las raíces de una verdadera educación.

Dice el autor: "Si la educación media y superior en Chile se fundan en la competencia, en la justificación engañosa de ventajas y privilegios, en una acción de orgullo que aleja a los jóvenes del conocimiento de su mundo, limitando su mímica responsable hacia la comunidad que lo sustenta, la educación media y superior de Chile no sirve a Chile ni a los chilenos, si la educación nos incita a la apropiación, a la explotación del mercado natural y no a nuestra existencia armónica con él, esa educación no sirve a Chile ni a los chilenos". Como primera exigencia, Maturana sostiene que debemos aprender a aceptarnos a nosotros mismos, como individuos y como chilenos, y a aceptar también la naturaleza.

Qué importantes y profundas son las reflexiones de este autor en este tema de la educación, que muestra una profunda crisis heredada en nuestro país.

En el capítulo acerca del lenguaje, emociones y ética en el conocimiento político, llega a la raíz de la democracia con la profundidad que sólo un biólogo posee para conocer la verdad de las relaciones sociales. Su análisis de la objetividad social, de las ideologías constituye un verdadero tratado de filosofía política moderna, real, vigorosa y hasta poética.

Con una pasión democrática que asoma permanentemente en su obra, el Profesor Maturana exclama: "No existen la sana competencia ni la lucha fraternal. Si lo que queremos es una convivencia en que no surjan la pobreza y el abuso como instituciones legítimas del vivir nacional, nuestra tarea es hacer de la democracia una oportunidad para colaborar en la creación cotidiana de una convivencia fundada en el respeto que reconoce la legitimidad del otro en un proyecto común".

Con cuarta razón sostiene que la democracia es una obra de arte político cotidiana que exige actuar en el saber que no es el dueño de la verdad y que el otro es tan legítimo como uno. El va más allá de la tolerancia, a la cual llama "una negación posergada". El sostiene que la democracia es una conspiración social para una convivencia en la cual la pobreza, el abuso y la explotación son errores por corregir, y que se corrigen porque se tiene el deseo de hacerlo.

En su cuarta parte, la obra contiene ideas de una validez científica y por ello de una verdad social que, además, se expresan con amor, porque el pensamiento del autor, su visión del hombre y de la sociedad están inspirados en el amor, en el amor de quien salte y trabaja en un laboratorio donde toca y mira, tocadas días, el olor de la vida y sus formas maravillosas.

No puedo seguir glosando. Sólo puedo invitarlos a leer esta obra breve —como todo lo valioso— y necesaria hoy, como el sustento profundo de nuestra democracia naciente.

Si llamado a terminar con las conversaciones de lucha y a la construcción de un proyecto común de nación a través de todo que él llama "una conspiración de entendimiento", fueron las bases del manifiesto que el autor y los premios nacionales de ciencias emitieron a fines de 1987 en favor de la democracia.

Qué importante es que los científicos no sólo existan, que tengan el espacio y los medios para trabajar, que tengan la jerarquía social superior que se merecen, que estén por encima del poder, de la riqueza y de la técnica para que se pueda restituir el equilibrio social perdido. Porque, en definitiva, sólo son los santos y los sabios los que orientan y dan calidad a una sociedad.

Este libro se presenta en un momento especial de nuestra historia. El pensamiento que lo inspira traslada la emoción de quien ha luchado y ha visto, antes que otro, la democracia en el horizonte.

# **Emociones y lenguaje en educación y política [artículo]**

**Gabriel Valdés S.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Valdés S., Gabriel, 1919-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Emociones y lenguaje en educación y política [artículo] Gabriel Valdés S. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)